



Tras perder 7.000 unidades en abril, el avance de mayo obligará a proveedores con ERE a trabajar los sábados

La producción de Citroën repunta un mes después de eliminar 600 empleos

M. Sío Dopeso

VIGO | Los altibajos de la producción de Citroën en Vigo traen de cabeza a empleados y proveedores. Tras el bajón de la actividad aplicado en el presente mes de abril, junto con la supresión de 600 puestos de trabajo eventuales, para dejar de fabricar 7.000 monovolúmenes C4 Picasso, el constructor francés ha enviado un avance provisional de actividad para mayo que rompe la tendencia a la baja y apunta una subida de la candencia en la línea afectada.

Citroën no ha comunicado a los trabajadores las modificaciones en la carga de trabajo del próximo mes, lo hará en próximos días. Si lo ha hecho a los proveedores que trabajan *just in time* (sin stock) con la planta de Vigo, como los fabricantes de asientos Faurecia y Grupo Antolín. «Nos han avanzado una subida, pero no pensamos que se trate de un incremento de la demanda, sino más bien el resultado del traslado de producción de unos meses a otros», explica un portavoz del sector.

Las estimaciones iniciales y no oficiales cifran el incremento de producción previsto en mayo en torno a las 700 o 1.000 unidades, una cifra que no conllevará creación de empleo. Las mismas fuentes avanzan un aumento mayor, de 4.800 unidades, a partir del mes de junio, al pasar de 32 monovolúmenes a la hora



Montaje en Vigo del vehículo 10 millones, un Citroën C4 Picasso, entregado en diciembre del 2009 | M. MORALEJO

a 42. Esta revisión de la programación obligará a algunos proveedores que actualmente están aplicando medidas de ajuste laboral a hacer horas extras o, como en el caso de Antolín, a trabajar tres sábados del mes de mayo (días 8, 15 y 22) cuando la totalidad de la plantilla (115 trabajadores) está afectada por un expediente de regulación de empleo (ERE) de suspensión hasta el 2013, que afecta de forma rotatoria que cada semana obliga a una decena de trabajadores a quedarse en casa.

«Aún no hace un mes que firmamos el ERE de este segundo trimestre, pero al trabajar sin

stock, si el cliente abre un sábado, nosotros estamos obligados», explica un representante sindical de Antolín.

Otras fuentes sindicales consultadas en PSA Peugeot Citroën aseguran que nunca antes se había trabajado en la fábrica con una programación tan variable. «Todo son rumores, no hay una visión clara de cómo va evolucionar el trimestre y todo se va confirmando sobre la marcha», explica un delegado sindical.

Otro representante del comité de empresa consultado atribuye estas oscilaciones de producción experimentadas en Vigo a las exigencias impuestas desde

la central de PSA en París para no perder los incentivos del Gobierno francés. «Sarkozy condicionó las ayudas a que los vehículos estuvieran entregados antes del 31 de marzo, con el objetivo de incrementar la actividad y el empleo en el primer trimestre», explica. Esta medida habría obligado a la factoría viguesa a adelantar carga de trabajo durante los tres primeros meses del 2010, para después aplicar el fuerte ajuste que está en vigor durante el mes de abril, hasta recuperar gradualmente la actividad y acabar con una producción al cierre del 2010 en torno a las 360.000 unidades.

Temor ante la posibilidad de que la planta turca pujan por los modelos previstos para Vigo

La planta gallega de PSA Peugeot Citroën espera desde hace más de un mes que París le adjudique la construcción de tres nuevos vehículos. «El anuncio tendría que haberse producido en marzo», recuerda un portavoz sindical de la empresa.

La factoría viguesa trabaja desde hace más de un año en el desarrollo de los tres proyectos (dos turismos de entrada de gama, próximos al *low cost* para las marcas Peugeot y Citroën y un monovolúmen híbrido), pero falta conocer la decisión sobre cuál de las plantas del grupo se encargará de su lanzamiento industrial. Las noticias procedentes de la fábrica de PSA en Bursa, Turquía, como posible candidata rival de Vigo, ha sembrado inquietud en esta última, aunque desde los sindicatos consultados aseguran que se trata de un rumor procedente de «fuentes poco fiables».

La planta viguesa invertirá en los tres lanzamientos 1.062 millones, para los que ya ha recibido 102 millones en créditos del Gobierno central (72 millones en el 2009 y 30 para el 2010) y entre 35 y 40 más de la Xunta a fondo perdido para el 2010. Los nuevos vehículos saldrán al mercado entre finales del 2012 y principios del 2013 como parte de un multilanzamiento simultáneo en Europa, América y Asia.